Púrpura Regis
oda.

Del monte Moria en la escarpada cumbre,
Enmedio de magníficos horrores,
Mientras en sangre el sol trueca su lumbre,
De amor muere el Amor de los amores.

Su carne, fibra á fibra lacerada
Cual de José la veste ~~ensangrentada~~ desgarrada,
Pende en corimbo de purpúreas flores
De la vara de mirra ensangrentada
Do floreció el dolor de los dolores.

¡Qué bello está!... La púrpura de Tiro,
Las ígneas bayas del rosal ardiente,
La grana con que el cielo de zafiro
Se tiñe al resplandor del sol poniente;
Los sanguíneos carbúnculos de Oriente,
Los de la Arabia espléndidos corales,

La fresa que á los céfiros vernales
Gota de fuego en el fresal madura,
La amapola gentil de los trigales...
Todo cuanto en carmin tintó natura
Palidece ante el brio y la hermosura
Del Elegido blanco y colorado, (1)
Pastorcillo penado
Que en el ~~árbol~~ Gólgota abrió sus brazos bellos
Y muerto se ha quedado asido dellos,
El pecho, del amor muy lastimado. (2)

∴

Eva del nuevo Adan, de su costado
Nació la Iglesia,(3) respirando amores.
Un instante miró al Crucificado,
Racimo en el lagar pisoteado,
Y prendada quedó de sus colores.
Y en busca de tintores
Que le lavaran el nupcial vestido

---

(1) Cat - V (2º) S. Juan de la Cruz - (3) Aug. Trac CXX in Joan

Su ~~ll~~ puesto esprimido
De la púrpurea sangre del cordero, (1)
La cólera irritó de Emperadores
De entrañas de chacal y de furores
De afra pantera ó de leopardo fiero.
Y á manos del verdugo,
Miembro á miembro tres siglos torturada,
Vióse al fin con la veste ensangrentada:
¡La vestidura que ceñir le plugo!

∴

" Púrpura Regis, de grandeza emporio,
Vestido que llevó en su desposorio
Con el Rey del dolor su grácil Eva
Cual Reina del dolor sangriento manto,
Tal es, Padre, y no más, la veste nueva
Que hoy te envuelve en tus pliegues de amaranto.

---

(1) Apoc. XXII.

Llévala siglos mil. Y si hasta agora
Por gracia de los cielos bienhechora
Hizo de ti el augusto episcopado
Imagen del Pastor que el alma adora,
De hoy más, Señor, al verte purpurado,
Habremos contemplado
Lo que más nos cautiva y enamora:
¡La imagen de Jesus crucificado!
La imagen del Pastor, cuando penado,
En el arbol abrió sus brazos bellos,
Y muerto se quedára asido dellos,
El pecho del amor muy lastimado.